CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT Horacio Sistac

RSLWKZ

Aperturas

<u>Defensa Siciliana</u> <u>Variante del Dragón – Ataque</u> <u>Yugoslavo</u>

Historia

Esta defensa cuenta con análisis desde el año 1594 en que apareciera en los manuscritos de Giulio Polerio, aunque éste no la llamase **Defensa Siciliana**. Se cree que recibió tal bautismo hacia 1813 cuando el teórico inglés Jacob H. Sarrat se refiriese a ella como "il giocco siciliano" que había sido practicado por jugadores italianos como Salvio (c.1604) y Greco (c. 1623).

La particularidad de la Variante del Dragón nace de la idea de extraer el alfil rey a través del fianqueto con el fin de que éste, que también es conocido como el Alfil del Dragón, o más poéticamente como la Espada del Dragón, domine la larga diagonal negra. Por ello, el segundo jugador, en la mayoría de los casos, rehusará cambiarlo por otra pieza, ya que –como veremos en el planteo- intentará un ataque sobre el flanco dama blanco y el apoyo de este alfil resulta crítico.

No se conocen las razones del bautismo de esta variante pero, intuitivamente, podríamos concluir que ello se debe a la forma que adopta la estructura de peones partiendo de la columna d y a lo largo del flanco rey. Al fin de cuentas, quien la bautizara supo aportarle un alegre tinte estético a su nombre, imaginando la figura de un dragón sobre esa conformación de peones, aunque tal vez no advirtiese que tal bautismo le otorgase, también, un gran reconocimiento por comparación entre la fiereza de la imaginaria criatura alada con el tipo de acción que propone hacia el medio juego.

El debut de esta variante de la **Defensa Siciliana** se atribuye al admirable ajedrecista y teórico francés Louis Paulsen, hacia el año 1880, la cual fue casi inmediatamente adoptada por Harry N. Pillsbury con contudente éxito.

En la actualidad, todo jugador de prestigio cuenta con ella dentro de su repertorio y, a su vez, esta defensa cuenta con notables exponentes en los altos niveles de competencia mundial.

El **Ataque Yugoslavo**, por su lado, surge de un rápido desarrollo del alfil dama blanco a la posición e3, cuyo objetivo estratégico veremos en el planteo del mismo.

Antiguamente se lo conocía como Ataque Rauzer y había sido practicado intermitentemente por algunos jugadores soviéticos, pero no fue sino hasta que la escuela de jugadores yugoslavos perfeccionara y refinara los conceptos de este ataque que adquirió reconocimiento en la alta competencia, siendo usual encontrarlo hoy en día en todo torneo prestigioso.

Planteo

Toda vez que el blanco inicia las acciones mediante 1. e4, pretende el control de los escaques d5 y f5 a la vez que abre diagonales para su dama y alfil rey. Imaginemos darle al blanco otro movimiento inmediato. Casi sin dudas jugará 2. d4 asegurándose el control del centro.

Sólo dos movimientos del negro, en su primera acción, plantean una disputa inmediata del centro: 1. e5, dando origen a numerosas alternativas como las aperturas Ruy Lopez, Giuoco Piano y Escocesa entre muchas otras, o 1. c5, dejando el sello único de la Defensa Siciliana.

Sabido es que la disputa del centro a cargo de las negras, una vez que el blanco ha optado por 1. e4, tiene otras variadas alternativas. Entre ellas, las más corrientes son 1. c6 dando orígen a la Defensa Caro-Kann, 1. e6 que inicia la Defensa Francesa y la hipermoderna Defensa Alekhine, entre tantas otras, mediante 1. Cf6.

Todas, a no dudarlo, tienen un mismo "leitmotiv": confrontar al blanco en el dominio de la casilla d5. Todas, en algún propicio

momento, intentarán jugar el peón dama a d5, y todas ellas lo intentarán dándole alguna forma de soporte: el peón alfil dama en la **Defensa Caro Can**, el peón rey en la **Defensa Francesa** y el propio caballo rey en la **Defensa Alekhine**.

Por ello, la **Defensa Siciliana** representa un osado intento que persigue los mismos motivos que sus primas hermanas, pero desde una perspectiva distinta: buscará también la jugada liberadora d7-d5 pero no le brindará a este peón el apoyo que proponen sus familiares cercanas.

Por su lado, esta ausencia de apoyo, que implica no usar un tiempo en procurarlo, tiene un correlato en las bases de su estrategia: a diferencia de sus primas hermanas se trata de una defensa que no se ocupa tanto de la defensa sino de las posibilidad de plantear su propio ataque una vez que haya consolidado su posición, algo que lleva en sus venas, en su propio espíritu, desde el inicio mismo de las acciones.

Variantes abiertas

La Variante del Dragón pertenece a la familia de las <u>variantes abiertas</u> en que las blancas pretenden avanzar rápida, pero seguramente, su peón dama a d4, provocando la ruptura del centro. Nace de la siguiente secuencia:

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	

Diagrama 1

XABCDEFGHY

8r sn | wyk v - t (

7pp+-pppp |
6-+-p-sn-+&
5+-+-+-%
4-+-\$NP+-+\$
3+-\$N-+-+-#
2PPP+-PPP"

1R-VQKL+R!
xabcdefghy

Resulta importante destacar la cuarta jugada de las negras que, al atacar el peón rey blanco, obliga a la salida del caballo dama

blanco en su defensa <u>interponiéndose a su peón alfil dama</u>. La omisión de esta movida, como ocurre, por ejemplo, en la conocida **Variante del Dragón Acelerado**, en la cual el negro juega **4. g6** en lugar de extraer el caballo rey, las blancas suelen responder corrientemente **5. c4**, creando lo que se conoce como **Muro de Maroczy**, simétrico al accionar inicial de las negras, reforzando el dominio de la casilla d5. Esta temática, sin dudas, generará dificultades a las negras para provocar la ruptura del centro dejando, comúnmente, atrasado su peón dama.

Estrategia de ambos lados

La posición del diagrama nos describe, aún con tan pocas jugadas, la estrategia de ambos contendientes.

Las blancas se han adelantado en el desarrollo y cuentan con mayor libertad de acción. Tanto la dama como los alfiles pueden ser inmediatamente lanzados al campo de batalla y el enroque, sobre cualquiera de los fancos, no tardará en concretarse. Por lo tanto, su estrategia se basará en hacer valer la iniciativa.

Por el lado de las negras, la cuestión se centra en una cierta ventaja en la estructura de peones, ya que cuentan con ambos peones centrales. De tal modo, su estrategia se basará en un plan de largo aliento orientado a tomar control del centro, siempre teniendo presente que en su norte, y sólo cuando ello no implique consecuencias indeseadas, la jugada liberadora de todas las maniobras será d7-d5 o, eventualmente, d6-d5 en algunas variantes si es que ya se ha desplazado el peón dama a la casilla d6.

Opciones para las negras

El abanico de opciones para el negro, en este particular momento de la apertura, es extenso, pero deja en claro que será él quién decida el curso o línea a seguir. Seguidamente indicamos, las cuatro opciones estratégicamente mas importantes¹:

a) Variante Clásica: 5. Cc6
b) Variante Najdorf: 3. a6
c) Variante Scheveningen: 3. e6

Existen muchas otras respuestas al sistema abierto de la **Defensa Siciliana**, pero donde el peón dama permanece en su posición original, como las variantes **Taimanov**, **Sveschnicov**, **Kan**, **Kalashnikov** y de los **Cuatro Caballos** entre otras.

d) Variante del Dragón: 3. g6

Una de las grandes virtudes que tiene la **Defensa Siciliana** es su versatilidad. Gracias a ella, planteos originales que parecen conducir a una variante terminan en alguna otra por transposición de jugadas, de modo que la enumeración hecha de todas las variantes adquiere carácter meramente enunciativo.

Nos concentraremos en la **Variante del Dragón** que demanda del segundo jugador la siguiente jugada:



Seguramente el lector podrá apreciar la forma que adopta la estructura de peones del flanco rey que inspiró al anónimo bautista a darle nombre a esta variante de la **Defensa Siciliana.**

<u>Opciones para las blancas – Respuesta a la</u> Variante del Dragón

Las blancas cuentan con cuatro alternativas de valor estratégico. Ellas son:

a)	Ataque Yugoslavo:	6. Ae3
b)	Variante Clásica:	6. Ae2
c)	Ataque Levenfish:	6. f4
d)	Variante Simétrica:	6. g3

Nos concentraremos en la primera de ellas, un ataque de alto contenido didáctico.

Esta última jugada de las negras es el verdadero motivo del fianqueto y la preparación para el enroque corto. El negro acelera estas movidas como preludio de toda su defensa y, como esencia de su estrategia, recién a

posteriori inicia las acciones sobre el flanco dama.

Jugadores inexpertos intentan, a veces, la errada 6. Cg4?? atacando al alfil, error que no solamente contradice un principio fundamental de las aperturas que reza "Nunca muevas una misma pieza en la apertura al menos que sea estratégico, estrictamente necesario o que te provea una ventaja decisiva", sino que, además, acarrea la pérdida de material.

En efecto, a 6. Cg4?? las blancas responden 7. Ab5+ y, si (a) 7. Cd7, 8. Dxg4 ganando el caballo inmediatamente, si (b) 7. Cc6, 8. Cxc6 bxc6, 9. Axc6+ Ad7 y 10. Axa8 ganando la calidad a cambio de un peón, o también si (c) 7. Ad7, 8. Dxg4 aprovechando que el alfil negro está clavado y que el alfil en b5 está bien protegido.

7	f3	0-0
8	Dd2	

La séptima jugada del blanco es el preludio de su plan. Su idea es la de enfilar su dama con el alfil en e3 a lo largo de la diagonal c1-h6, para luego enrocar largo. A tal fin, necesita evitar que el caballo enemigo se instale en g4. Ello sería también factible mediante la movida 7. h3, pero los planes para este peón son mayores, como veremos mas adelante.

8		Cc6
9	Ac4	

El enroque largo es también posible aquí, siguiendo sus planes y ganando un tiempo, pero también le brinda al negro un tiempo extra dentro de sus propios planes, con provecho de su mejor estructura de peones como hemos dicho, golpeando inmediatamente el centro a partir de 9. d5.

9		Ad7
10	0-0-0	

Con esto queda planteado el **Ataque Yugoslavo** a la **Variante del Dragón** de la **Defensa Siciliana**.

Planes para cada jugador

La posición del diagrama nos dice mucho de las ideas del blanco: avanzar el peón torre rey, en ocasiones apoyado por el peón caballo rey, hacia la posición del enroque enemigo (de allí 7. f3 y no 7. h3), buscar el cambio del Alfil del Dragón a expensas del propio y tratar de inmiscuir la dama en posiciones de ataque al rey enemigo.

Las ideas del negro se centran en el contrajuego sobre el flanco dama: aprovechar la columna abierta para ubicar una torre, avanzar el peón caballo dama, buscar actividad para su caballo dama a través de las casillas conjugadas e5-c4 y también, llevar su dama a posiciones de ataque sobre el enroque blanco, muy corrientemente en a5.

Desde una óptica defensiva, las negras especulan conque el tiempo cuente a su favor, sin descuidar la necesidad de frenar interinamente los intentos del blanco. De allí que h5 sea una de las jugadas preferidas con el fin de frenar el avance del peón torre blanco, de que pretendan mantener el caballo en f6 y de que, en algunas ocasiones, busquen conservar el Alfil del Dragón (esto ya pensando también en el ataque) moviendo tu torre rey y ocultando aquel en la casilla h8.

Un ejemplo muy didáctico

La partida que incluimos a continuación fue la que disputaron los grandes maestros Dragoljub Minic y Willems Lee en la ciudad de Cracovia Este torneo tuvo lugar en el mes de Julio del año 1964.

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	g6
6	Ae3	Ag7
7	f3	0-0
8	Dd2	Cc6
9	Ac4	Ad7
10	0-0-0	Tc8
11	Ab3	

Con la última jugada de las negras, se inicia el contrajuego sobre la columna abierta, una de las ideas que hemos mencionado. Otra movida, también usual, es **10. Da5** poniendo a la dama en posición de ataque.

La retirada del alfil blanco a b3 es una fineza que pretende quitarlo de esa columna abierta, pero sin retirarlo de las acciones futuras, tanto de ataque cuanto defensivas.

La posición que se deriva de esta serie de jugadas se exhibe a continuación:

Los grandes maestros Shirov y Topalov llegaron a la misma posición en su enfrentamiento de Diciembre de 2001 en la ciudad de Moscú, Rusia, con victoria para el primero.

A diferencia de la jugada que sigue, Topalov intentó 11. Cxd4, y la partida continuó: 12. Axd4 b5, 13. Cd5 Cxd5, 14. exd5 Axd5, 15. Dxd5 a5, 16. a3 b4, 17. a4 De8, 18. h4 Axa4, 19. Rb1 Axb3, 20. cxb3 a4, 21. h5 f6, 22. hxg6 Dxg6+, 23. Dd3 axb3, 24. Th4 etc., en un bello ejemplo de juego y contrajuego en ambos flancos.

11		Ce5
12	h4	Cc4
13	Axc4	Txc4
14	h5	

Diagrama 6

XABCDEFGHY

8- +- vy- tk+(

7pp+lppvp'
6- +- p- sp+&

5+-+-+-+P%

4- +rsNP+-+\$

3+-sN-VP+-#

2PPPQ-+P+"

1+-ksR+-+R!

xabcdefghy

Como se aprecia, cada cual ha sido consistente con sus planes. Tal vez hubiese sido preferible para Lee haber frenado el avance del peón torre rey blanco mediante 12. h5 antes de continuar con su buen plan.

El lector podrá preguntarse: ¿porqué no intentar ya el cambio con el **Alfil del Dragón**, mediante **14. Ah6**? Simplemente porque luego de **14.** **Txd4!**, atancando la dama, llevaría al blanco a cambiar dos piezas menores a cambio de una torre: **15. Dxd4 Axh6+, 16. Rb1** y preferibles perspectivas para el segundo jugador.

14		Cxh5
15	g4	Cf6
16	Ah6	Axh6?

Ahora sí el GM Minic se dio el gusto de ir por el Alfil del Dragón y, para su placer, la respuesta de Lee fue la peor. Análisis posteriores demostraron que 16. Cxe4! es una formidable movida, ya que –entre muchas y complejas maniobras- lo mejor para las blancas ahora sería 17. De3, ya que si 17. fxe4 Txd4 y emergen chances de contragolpe para el negro.

17	Dxh6	Txc3
18	g5!	

Lee propuso una pérdida de calidad, usual en este tipo de posiciones, como medida de prevenir que el caballo blanco ingrese a la acción a través del escaque d5, debilitando - además- el enroque blanco, con lo cual la dama negra podría contragolpear a lo largo y ancho de su flanco, pero Minic magistralmente lo ignoró a sabiendas de que su ataque ya era devastador.

Lo que sigue son los golpes tácticos finales de una partida ejemplar.

18		Ch5
19	Txh5!	gxh5
20	Th1	Dc8
21	Txh5	Af5
22	exf5	Txc2+
23	Cxc2	Dxf5
24	g6!	Aband.

Diagrama 7
XABCĎEFGHY
8- +- +- t k + (
7pp + - pp + p'
6 - + - p - + P @ &
5 + - + - + q + R%
4-+-+-+\$
3+-+-+P+-#
2PPN+-+-+"
$1 + - k \hat{0} - + - + - !$
xabcdefghy

No hay opciones para las negras. Si, **24. Dxg6** como una posibilidad de evitar el jaque mate, **25. Tg5** ganando la dama negra y, a la postre, la partida.

En una de las partidas por el Match del Campeonato del Mundo del año 1995, Vischy Anand y Gary Kasparov arribaron a la posición del **Diagrama 4**. Aquí Kasparov optó inmediatamente por **10. Ce5**. Esta partida, que fue victoria del entonces campeón, tuvo una línea similar a la que acabamos de analizar, pero contó a su debido momento con la movida **h5** con el objeto de frenar el avance de los peones blancos sobre el flanco rey.

La secuencia fue:

I		Blancas	Negras
Ī	10		Ce5
Ī	11	Ab3	Tc8
Ī	12	h4	h5
Ī	13	Rb1	Cc4
I	14	Axc4	Txc4

Obsérvense hasta aquí las similitudes con la partida entre Minic y Lee, habiendo previamente frenado el temible avance de peones del blanco.

Ahora es Kasparov quien luce en control de la partida y su intento será, como vimos en los planes para las negras, un contragolpe en el flanco dama.

15	Cde2	b5
16	Ah6	Da5
17	Axg7	Rxg7
18	Cf4	Tfc8
19	Ccd5	Dxd2
20	Txd2	Cxd5
21	Cxd5	Rf8
22	Te1	Tb8
23	b3	Tc5
24	Cf4	Tbc8
25	Rb2	

Diagrama 8 XABCDEFGHY 8-+r+-kn-+(7p-+lpp+-' 6-+-p-+p+& 5+pt-+-+p% 4-+-+P\$N-P\$ 3+P+-+P+-# 2PK1PR-+P+" 1+-+-R-+-! xabcdefghy

Kasparov ya tiene todo preparado para el asalto final. Resta, solamente, lanzar a su sus peones del flanco dama hacia el asalto del bastión blanco.

25		a5
26	a3	Rg7
27	Cd5	Ae6
28	b4	axb4
29	axb4	Tc4
30	Cb6	Txb4+
31	Ra3	Txc2
32	Aband.	

Definitivamente, el GM Indio (y por cierto, actual Campeón del Mundo) Vishy Anand no debería tomar **32. Rxb4** a causa

de 32. Txd2, ni tampoco 32. Txc2 a raiz de 32. Tb3+, 33. Ra2 Te3+, 34. Rb2 Txe1. En cualquiera de las alternativas, Kasparov hubiese simplificado contando con dos peones más que Anand.

Medio Juego - Táctica

Una maravilla de Nimzovich

Nada puede agregarse a todo lo dicho de este campeón sin corona, el genial Aron Nimzovich. Sabidas fueron sus luchas por demostrar la genialidad de sus sistema y los enfrentamientos humillantes que mantuvo con otro de los mayores exponentes de su época, el Dr. Siegbert Tarrasch (sobre quien volveremos al arribar al capítulo de los Finales).

Hoy nos proponemos aprender de su genio creativo, de su capacidad táctica para resolver situaciones sumamente complejas y convertirlas, a su medida, en imborrables obras de arte que perduran, intactas, a través del tiempo.

La partida a la que nos referimos tuvo lugar en Zurich, Suiza, en el año 1906 y contó como protagonistas al propio Nimzovich y al Dr. G. Fleuss.

Luego de 14 jugadas de una **Defensa Francesa**, arribaron a la siguiente posición:

Cualquier jugador, con una sola mirada a esta posición, elegiría -sin dudas- conducir las piezas negras, independientemente de a quién corresponda el turno de la movida. El mate al rey blanco parece imparable si las negras logran instalar su torre en h6 y solo resulta imaginable detenerlo anticipandose mediante Cf3 con el objeto de defender el peón torre rey, a lo cual le seguiría Ce5 con la idea de desplazarlo y

continuar con el plan: Cxf3, Th6 y Dxh2++.

Sin embargo, tal cual un mago extrae un conejo de su galera, Nimzovich pergeña una maniobra táctica que arruinará los planes de su rival (y de todos aquellos que hubiéramos elegido conducir las negras) y lo llevará de vencido a vencedor.

	Blancas	Negras
15	dxc6!	Axc6

El propio Emanuel Lasker probó una lúcida refutación para 15. Th6, a partir de 16. cxb7+² Rb8 (si 16. Rxb7, 17. Af3+, dejando a las negras sin ataque), 17. Cc6+ Rxb7, 18. Cxd8+ Rc8, 19. Dxd7+! Rxd7, 20. Tfd1+ Re8, 21. Af3 Dxh2+ y 22. Rf1 permitiendo el escape del rey y conservando una ventaja material inobjetable.

¡Pero ahora, tras la jugada de las negras, las cosas parecen haber empeorado! Ahora el Dr. Fluess amenazaba mate en g2 al tiempo que tocaba la dama blanca con una torre.

¿Cómo pudo Nimzovich resolver esto? Simplemente capturando el alfil que daría soporte a la dama negra para ejecutar su acto final y amenazando ser él quien propine el jaque mate en d8³.

|--|

Pero esta jugada dejaba a la dama blanca librada a su suerte. Esto fue lo que seguramente pensó el Dr. Fleuss que no dudó en tomarla.

16		Txd1
17	Tfxd1	

Y como apunta Fred Reinfeld, gran amigo y comentarista de Nimzovich, en su libro *Ajedrez Hipermoderno*, ¡ésa es la torre correcta!

17	 bxc6

Cuenta la historia, aunque nunca sabremos si ello fue cierto, que Aron Nimzovich, viendo la satisfacción de su rival tras esta jugada, comentó más tarde: "Y ahora mi buen amigo Fleuss se echó hacia atrás como quien diría: 'El final no es sencillo, seguro, pero encontraremos una forma'"

Ciertamente, Fluess no esperaba lo que vendría:

|--|

Esta jugada amenaza mate en dos movidas: **19. Aa6+** y **20. Td8++.** Podemos ya imaginar la desazón del Dr. Fleuss quien, de una posición de gloria se vió repentinamente necesitado de asumir la defensa, lo cual hizo forzadamente:

18		Tg8
19	Tab1	Aband.

Ya todo era en vano para las negras. De nada hubiese contribuido **18. Rb8** como consecuandia de **19. Tab1+** y mate en la siguiente jugada.

Ya no hay excusas. El jaque mate será en una sola jugada.

Sin dudas, esto ha sido una demostración del invaluable talento y creatividad de Aron Nimsowitch, un jugador al que la historia recién le hizo justicia luego de su muerte, pero ello –tal vez- se debiera a sus irónicos comentarios para con sus rivales.

Siguiendo la misma historia, a la conclusión de esta partida, cuentan que por allí se lo escuchó decir: "Nunca olvidaré la cómica expresión de horror en la cara de mi oponente a medida que tomaba conciencia de su aprieto", un comentario, por cierto, poco simpático que, al igual que muchos otros que se le atribuyen, le valieran el desprecio de sus contemporáneos.

Sirvan estas líneas como reconocimiento a su genialidad y a las enseñanzas que

No serviría 16. cxd7+ a causa de 16. Txd7, 17. Ah5 Txh5, 18. Te1 Dxh2+, 19. Rf1 Dh8+, 20. Re2 De4+ ganando facilmente.

Definitivamente, 16. Af3?? sería catastrófica a causa de 16. Txd4, lo mismo que 16. f3? en razón de 16. Txg3+.

nos legara. Pero, como suele suceder en la vida, difícil es reconocer la genialidad en el arrogante, especialmente si éste es contemporáneo.

Volvamos a la genialidad de Alekhine

¿Descubrió el planteo táctico del genial Alekhine que le dejamos como desafío en nuestro primer número? Seguramente sí, pero por las dudas- lo vamos a repasar juntos. Reiteramos la posición para nuestro mejor análisis:

Es el turno de las blancas, que preparan su 19ª movida. También le dimos una ayudita: le dijimos que fuese pensando en la poderosa amenaza del "mate de la coz" y, como Ud. ya seguramente sabe, en ocasiones la amenaza es capaz de amedrentar al más valiente o de condenar al más osado. Alguna vez, el propio Nimzovich supo decir: "La amenza es muchas veces más fuerte que su ejecución".

La sorpresa de Alekhine fue:

	Blancas	Negras
19	d5!!	

En efecto, a 19. exd5?? el genial Alekhine consideró: 20. Axd5+ Dxd5, 21. Td1 obligando al negro a quitar la dama de la diagonal a2-g8. Si, por ejemplo, 21. De5, 22. Dc4+ preprarando el "mate de la coz", lo cual obligaría a las negras a perder, por lo menos, el alfil, luego de 22. Ae6, 23. Cxe6 Txd1, 24. Txd1 Rh8, 25. Td7 con enorme ventaja para las blancas.

Golombek seguramente pudo advertir esta combinación táctica y jugó 19. Ce7, pero igualmente perdíó luego de 20. dxe6 Axe6, 21. Td1 De5, 22. Axb7 h6, 23. Cxe6 Dxe6, 24. Dc7 Txd1+, 25. Txd1 Te8, 26. Af3 a6, 27.

Td6 De5, 28. Dc4+ Rh7, 29. Txa6 Tc8, 30. Df7 Tc1+, 31. Rg2 y las negras, sin esperanzas, abandonaron.

¿Se anima a otro ejercicio?

En esta oportunidad le proveeremos de un bello ejercicio, sumamente didáctico por cierto, cuya táctica gira alrededor del concepto de la desviación.

El mismo nace de la partida que jugaron Lubomir Kavalek y German Khodos en el año 1965 en el Torneo de Sinaïa, Rumania. Tras 21 jugadas de una **Defensa Siciliana**, y siendo el turno de las blancas, arribaron a la siguiente posición:

¿Imagina qué jugó Kavalek? Hoy también le damos una ayudita. Ya le contamos que se trata de un tema de desviación pero con una particularidad: dependiendo de la respuesta de las negras, pueden intervenir también o una clavada u otra desviación por atracción.

Sin dudas, y como ayudita adicional, le contamos que el rol de la torre en f1 adquirirá suma importancia en cualquiera que sea la respuesta de las negras.

Finales

Damos cierre a esta entrega con un final de partida viva que nos llegó del virtuoso análisis del genial Dr. Siegbert Tarrasch.

Corresponde a una partida entre dos jugadores desconocidos para la mayoría de los aficionados, el Sr. Keltz (Chr.) y el Dr. Epstein, pero debemos inferir que por tratarse de una partida que tuvo lugar dentro del entonces

prestigioso Torneo de Neuremberg celebrado en el año 1890, no debió de tratarse de dos jugadores inexpertos⁴.

La posición a la que arribaron es la que se muestra a continuación, correspondiendo jugar al negro:

Aparentemente, y conforme al relato del propio Tarrasch, el Dr, Epstein estaba dispuesto a aceptar tablas cuando aquél, nuestro relator, demostró que las negras podían ganar.

No nos queda claro cómo fue factible la intervención de un tercero en una partida viva y, de ser así, imaginamos el disgusto del Sr. Ketz, pero lo cierto es que se trata de una ingeniosa maniobra de las negras para obtener la victoria cuando todo parece encaminado a un empate.

Analicemos, por un momento, la posición, siendo el turno de las negras. La única aspiración de las blancas puede ser una propuesta de tablas, porque si bien cuenta con dos peones y la esperanza de su coronación, es claro que las dos piezas del negro se lo impedirán, aún a expensas de sus sacrificios.

Visto desde la óptica del negro, si fuese posible capturar los dos peones conservando ambas piezas, entonces podrán dar mate al rey blanco, trabajosamente, es cierto, pero será cuestión de aplicar la técnica que nos enseñara el gran maestro cubano José Raúl Capablanca.

Sin embargo, el amenazante peón torre dama de las blancas que pretende hacerse camino hasta la casilla a8 y, como emergiendo de una crisálida, convertirse en dama, sólo puede ser detenido sacrificando el alfil.

Entonces, ¿cómo pudo, el Dr. Siegbert Tarrasch, imaginar una victoria para las negras a partir de esta posición? ¡Por cierto de una manera muy ingeniosa!

	Blancas	Negras
1		Aa7+!!
2	Rxa7	

El sacrificio de alfil del negro deja a éste con material insuficiente para la victroria por cuanto, como es sabido, con sólo un caballo no es posible propinar mate al rey rival a menos que, claro está, ¡sus propios peones contribuyan a restarle casillas de salida!

Este es el caso y la motivación del genial Tarrasch para entregar el alfil negro tan gracilmente, permitiendo ahora que el rey negro pueda ocupar la casilla c7 restringiendo la movilidad del rey blanco a dos escaques.

De nada serviría a las blancas obviar el sacrificio mediante 2. Rb7 a causa de la respuesta 2. Cd4, con lo cual las blancas se ven obligadas, finalmente, a aceptarlo a través de 3. Rxa7, o -de lo contrario- el negro conservaría ambas piezas y terminaría capturando ambos peones o, eventualmente, dando mate de alfil y caballo.

Por ejemplo, entre muchas alternativas, si luego de 2. Cd4, 3. Ra8 Cb5! abriéndose dos caminos: (a) 4. Rb7 Axc5, 3. a7 Cxa7 desponsajo al blanco de peones y encaminándose a un trabajo pero seguro mate de alfil y caballo, o (b) 4. c6+ Rc8!, 5. c7 (única) Cxc7+, 6. Rxa7 (única) Cd5 llevándonos a alguna de las técnicas que veremos más adelante.

2	 Rc7!!!
_	 110,

¡Esta es la clave de todo el razonamiento, de su esencia! Esta movida de rey es la que provoca el encierro del rey blanco, obstaculizado en su escape, también, por su propio peón torre.

El mate al manarca blanco es "imaginable" según alguna de las dos posiciones que se indican en el siguiente diagrama, de modo que la maniobra de las negras deberá tender, según los movimientos del blanco, a alguna de estas dos.

⁴ Se trata de la partida 169, la única que no corresponde a una partida propia, que se consigna en su libro "Three Hundred Chess Games". El hecho de que el Dr, Tarrasch hubiese incluido un final de partida ajena nos lleva a imaginar la importancia que le atribuyó a la resolución del mismo.

Diagrama 15⁵

XABC	АВС
8K + -	8K + k
7₽-ka	7₽- ธ
6- ภ -	6- +-

(0)

A continuación mostramos solo algunas de las líneas posibles, pero el lector advertirá que todas tienen un espíritu común:

|--|

Diagrama 16				
ABCDEFGHY				
8K + - + - + - + (
$7 + - k_0 - + - + - '$				
6P+-+-+-				
5+-19-+-+-%				
4- +- 51 - +- +\$				
3+-+-+-#				
2- +- +- +- +"				
1+-+-+-!				
xabcdefghy				

Estamos en un momento crucial de este instrutivo final. ¡Y todos los caminos conducen a Roma!

Por ejemplo:

4	Ra7	Cb5+
5	Ra8	Rc8!

Esta última jugada del negro mantiene la inmovilidad del rey blanco permitiéndole solo la movida de alguno de los dos peones. Por ejemplo, si 6. a7, habría mate inmediato con 6. Cf7++

6	с6	Rc7!
7	a7	Rc8
8	с7	Cxc7++

Brillante remate final, arribándose al **Diagrama 15 (b)**, donde las negras han forzado las movidas del blanco habiendo exclavizado a su rey en a8.

Otro intento de las blancas, siempre buscando quedar ahogado, se lograría a través de la siguiente secuencia:

4	с6	Cb5+
5	a7	Rc8
6	c7	Cxc7++

El órden de las 4ta. y 5ta. jugadas del blanco pueden ser intercambiables, pero con las mismas consecuencias. En todos los casos, el jaque mate llega a través de la posición (b) del Diagrama 15.

Un ejercicio de finales

¿Y porqué no? Luego de este hermoso ejemplo que nos proveyó en genial Tarrasch, le proponemos un ejercicio basado en el mismísimo final que acabamos de analizar. Partiendo de la posición del **Diagrama 14**, imagínese que la secuencia hubiese sido la siguiente: 1. Aa7+, 2. Rb7 Cd4, 3. Rxa7 Rc7!!, 4. c6 Cb5+, 5. Ra8 Rc8, 6. c7 (forzada):

Diagrama 17					
XABCDEFG					
8K + k + - + -		(
7 + - P - + - +		١.			
6P+-+-+-		_			
5+n+-+-+					
4- +- +- +-					
3+-+-+-+					
2- +- +- +-					
1+-+-+-+		-			
xabcdefg	h	У			

¿Cuál sería la movida justa de las negras y su correcta continuación? Cuidado: 6. Rxc7?? conduce al ahogo del rey blanco o le permite escapatoria.

Aquí también le damos una ayudita. Piense en maniobras del negro que lo conduzcan al jaque mate del **Diagrama 15** (a).

Nos vemos en el próximo número, pero aprovechamos esta oportunidad para acercarle nuestro agradecimiento a **Germán Gil Garone**, gran amigo y silencioso amante del ajedrez, por su inestimable labor en la difusión de esta disciplina lúdica del pensamiento y por su intento de que esta publicación llegue a todos aquellos que comparten nuestro amor por el juego ciencia.

⁵ Habría una tercera posición con el rey en c8 y el caballo en b6, pero la misma no es imaginable ya que requeriría la ayuda del propio blanco, lo cual descartamos.